

Prado Nuevo

Fuente de gracias

Primer Sábado
en Prado Nuevo

5 de abril de 2014

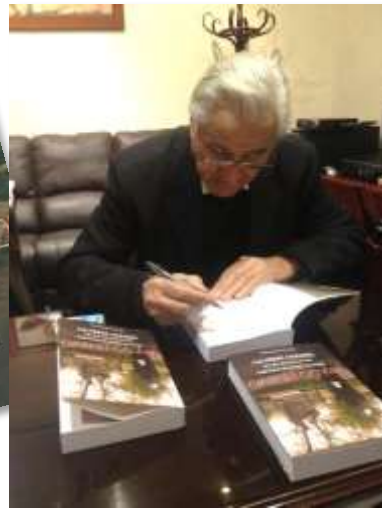
10:00 a.m. - 20:00 pm



Evangelización y esperanza

El tiempo acompañó

El amanecer de primer sábado de mes trajo consigo los primeros autobuses al Escorial. Este mes el tiempo se alió con los peregrinos de Prado Nuevo para que fieles a su cita pudieran rendir homenaje a Ntra. Sra. de los Dolores en su jardín preferido, sin tener que hacer frente a las inclemencias del tiempo.



No han faltado razones para asistir: a las 12 de la mañana se presentaba a los peregrinos el libro de Neftalí Hernández, "Prado Nuevo 30 años de historia en la pluma de un testigo directo". Un repaso de lo acontecido en este bendito lugar en el que de forma ordinaria se ha podido saborear "el roce y la cercanía de Dios" El mismo autor se encargaba durante todo el día de firmar los ejemplares a todos los peregrinos que lo quisieron adquirir.

Las Capillas de la Virgen de los Dolores

La jornada continuó con más novedades y a las 14:30 los coordinadores de las distintas provincias y regiones asistieron a la presentación del proyecto "capillas de la Virgen de los Dolores", que tiene como objetivo promover la devoción a la Virgen Dolorosa de Prado Nuevo del Escorial mediante una serie de capillas de la Virgen que peregrinarán por todos los lugares, regiones y países de donde proceden los peregrinos de Prado Nuevo.

Cada capilla irá visitando los hogares de los fieles que bien sea por la distancia o por la edad, tienen dificultades para acudir a Prado Nuevo; estos podrán depositar sus intenciones en la capilla y al final del periodo encomendáremos las mismas unidos en oración a la Virgen Dolorosa.



A continuación, transcribimos por su interés, la homilía de la misa de este primer sábado de abril.

No tengáis miedo

“Queridos peregrinos, queridos hermanos que, un primer sábado de mes más acudís fielmente a Prado Nuevo, a participar del Santo Sacrificio del Altar, en este precioso día que el Señor nos regala.

No tengáis miedo. Son palabras que escuchamos continuamente de parte del Señor. No tengáis miedo. Aunque haya

presiones, amenazas. No tengáis miedo. También el mismo Señor las sufrió. Nos lo recordaba el Santo Padre Francisco en su homilía del 3 de abril en la Casa Santa Marta.

“El evangelio de hoy es claro, ¿no? Jesús se escondía, en estos últimos días, porque todavía no había llegado su hora; pero Él sabía cuál habría sido su fin, cómo sería su fin.



Y Jesús es perseguido desde el principio: recordemos cuando al inicio de su predicación regresa a su pueblo, va a la sinagoga y predica; inmediatamente después de una gran admiración inicial, empiezan: ‘¿Pero éste, sabemos de dónde es? ¿Este es uno de los nuestros? ¿Pero con qué autoridad viene a enseñarnos? ¿Dónde estudió?’. ¡Lo descalifican! Es el mismo discurso, ¿no?

"¡Pero éste sabemos de dónde es! Cristo, en cambio, cuando vendrá nadie sabrá de dónde es!".

Descalificar al Señor, descalificar al profeta para quitarle la autoridad!"

También el Señor, el 5 de febrero de 1982 nos advierte sobre la persecución a la vez que nos anima a no desfallecer, a tener confianza en su protección, en su presencia continua entre nosotros.

“También llamo a todos los que han vivido en mi pobreza, en la humildad. Llamo a los que han sido humillados, calumniados por mi causa. A los que os calumnian y a los que os humillan, no tengáis miedo, estoy con vosotros, y estando con vosotros, ¿a quién podéis tener miedo? Tenéis que ser fuertes y pensad que tenéis que presentaros con las manos llenas ante el Padre Celestial. Procurad, cuando ese día llegue, haber hecho buenas obras; que esas buenas obras están escritas. No tengas miedo, pues yo estoy con todas las almas de buena voluntad, y estando yo, nada temas”.

Este “ser fuertes” no se puede quedar solo “para nosotros”. El fortalecimiento, la pérdida del miedo debe llevarnos a la evangelización, al anuncio de la Buena Nueva, del Evangelio. A “salir a las periferias” como una y otra vez nos insiste el Papa Francisco.

A diferencia de aquellos que quieren “amordazar” la Palabra de Dios, que por miedo no quieren explicarla tal y como es, tal y como la hemos recibido del mismo Señor, el Santo Padre nos invita a “mantener viva la Palabra de Dios”, sin miedo, dejando que sea Palabra eficaz, “no enjaulando” al Espíritu Santo. Así nos lo indicaba el 21 de marzo del presente: “La palabra no se acaba porque está viva en el corazón de los sencillos, de los humildes, del pueblo de Dios. En efecto, los que buscaban capturar a Jesús tenían miedo del pueblo que lo consideraba un profeta.



Era la multitud sencilla, que iba detrás de Jesús porque lo que Jesús decía hacía bien y caldeaba el corazón. Esta gente no usaba la Palabra de Dios para el propio interés, sino que sencillamente sentía y trataba de ser un poco más buena.

A este punto el Papa sugirió pensar en “lo que podemos hacer nosotros para no matar la Palabra de Dios, para no adueñarnos de esta palabra, para ser dóciles, para no enjaular al Espíritu Santo”. E indicó dos sencillos caminos: humildad y oración.



Fortaleza, humildad, oración ... con el único fin de dar a conocer a Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre por amor a los hombres, el que, muriendo en la Cruz, como meditaremos en la celebración de los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, entregó su vida para cumplir la Voluntad del Padre, para redimirnos de nuestros pecados y "abrirnos las puertas del Cielo". Aquello que Él hizo con nosotros nos pide que, sin miedo, sigamos sus pasos.

Su Madre Santísima, nuestra Madre, también nos anima a seguir los pasos de su Divino Hijo. Nos exhortaba a ello el 4 de diciembre de 1982: "Quiero, hijos míos, que salgáis para llevar la luz por todas las partes de la Tierra, esa luz de la fe, hijos míos. Éstos son los apóstoles de los últimos tiempos. Apresuraos, hijos míos, no tengáis miedo, ¡adelante! Si está Dios con vosotros, ¿a quién podéis tener miedo? No os avergoncéis, hijos míos, de publicar por todos los rincones de la Tierra la palabra de Dios. Pensad, hijos míos, que todo aquél que niegue a Cristo en la Tierra, los ángeles le negarán ante el Padre Celestial. Salid, hijos míos, salid a publicar la luz y la oración; esta oración que es la del santo Rosario".



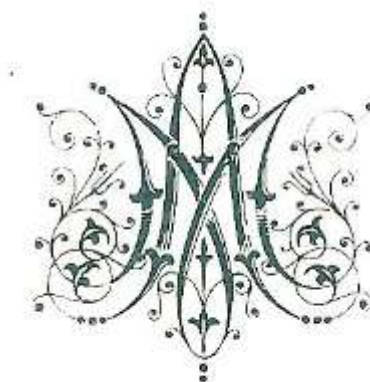
Y se lo recordaba a nuestra madre, maestra y fundadora, a nuestra querida Luz Amparo alma víctima por toda la Humanidad, el 2 de mayo de 1984: " Tú, hija mía, con humildad podrás adelantar mucho. Ya sabes que mi Hijo te ama, y no te ha preparado un camino de rosas, hija mía. Antes hay que pasar por las espinas y desgarrar la carne, hija mía, y el corazón hasta hacerlo pedazos, para pasar luego por las rosas, hija mía. Todo acaba aquí; aquí no existe la eternidad. Pero, ¿y la eternidad, hija mía?... Toda será sembrada de flores. Sufre con humildad, hija mía; haz sacrificio y penitencia por las almas; ama a la Iglesia, ama al Santo Padre, hija mía; él es el representante de mi Hijo en la Tierra; pedid mucho por él, y amaos unos a otros".

¡Ánimo, hermanos! A dar a conocer al Señor, sin miedo, con humildad y oración, de la mano de nuestra Madre Santísima, la Virgen de los Dolores, compañera inseparable de nuestro diario caminar, de nuestra diaria labor de evangelización. "

Atentamente:

Dpto. Comunicación

Prado Nuevo
Fuente de gracias



Para más información:

www.pradonuevo.es

comunicacion@pradonuevo.es